

Los Campos Flégreos



Vista de los Campos Flégreos

viajeros ilustres

Una tierra que respira a través de sus piedras, desierta, con aguas en continua ebullición, con restos de una historia dibujada en los volcanes; la región más maravillosa del mundo bajo el cielo más puro y el terreno más peligroso.

Johann Wolfgang Goethe, 1787

Los Campos Flégreos conservan su encanto antiguo y profundo donde la historia, la leyenda, los mitos y el misterio se entrelazan en una naturaleza camaleónica. Los Campos Flégreos con su historia y arte ofrecen también extraordinarios atractivos naturales originados por los fenómenos volcánicos. Desde antaño la zona fue siempre una meta obligada de visita en Italia. Las leyendas cantadas por Homero y por Virgilio, la cultura griega que desde estos lugares se difundió hacia toda la península, las ruinas donde la aristocracia erigió moradas suntuosas, todo ello aumenta el encanto de un territorio donde las bellezas naturales y las obras extraordinarias y admirables del hombre crean un escenario incomparable. Los apasionados de la arqueología tendrán muchísimo para ver, ruinas imponentes, parques arqueológicos, ciudades subterráneas y también podrán reconfortarse con la exquisita cocina tradicional marinera.

Los Campos Flégreos (del griego *flegraios*, "ardiente") abarca una enorme área volcánica que se extiende a occidente del golfo de Nápoles, desde la colina de Posillipo en Cumas, comprendiendo también las islas de Nisida, Procida, Vivara e Ischia. La naturaleza volcánica de esta zona está evidenciada por la presencia de tobas, piedras pómez, fumarolas de vapor ardiente y cráteres que conforman anfiteatros naturales. Algunos de ellos han dado origen a los lagos de Averno, Lucrino, Fusaro y Miseno. Se pueden observar los fenómenos volcánicos que todavía están en actividad como la famosa Solfatara, con su lago de lava y los manantiales de Agnano Terme. En el 1997 se fundó el Parque Regional de los Campos Flégreos para preservar y proteger el delicado equilibrio ambiental.

el bradiseísmo flégreo

Desde hace siglos la presión de la lava incandescente debajo de los Campos Flégreos provoca

el fenómeno geológico de subida y bajada del terreno (bradiseísmo). En el Templo de Serapis en Pozzuoli como en varias localidades del Golfo de Pozzuoli pueden observarse las secuelas que dejaron las variaciones del nivel marino.

la Ruta del Vino Campos Flégreos

El clima y la fertilidad de los terrenos permitieron el cultivo de variedades autóctonas, que tienen la

denominación de origen controlado "Campi Flegrei". Las cepas Doc son el Piediroso y la Falanghina, cultivadas aquí desde hace siglos, Biancolella y Coda di Volpe para la producción de vinos blancos, Olivella y Sciascinoso para los vinos tintos.



Azienda Autonoma di Cura Soggiorno e Turismo di Pozzuoli
via Campi Flegrei 3
tel. 081 5261481/5262419
www.infocampiflegrei.it

Informaciones turísticas Pozzuoli
piazza Matteotti 1/a
tel. 081 5266639

Soprintendenza per i Beni Archeologici per le province di Napoli e Caserta
piazza Museo 19
Napoli
tel. 081 440166
fax 081 440013
www.archeona.it

Ente Parco Regionale dei Campi Flegrei
tel. 081 7612102
fax 081 5262419

Agnano
Riserva Naturale WWF
Astroni
via Agnano Astroni 468
tel. 081 5883720

Bacoli
Cento Camerelle
tel. 081 8552385/8553264
Piscina Mirabile
tel. 081 5233199

Baia
Parco Archeologico
tel. 081 8687592
Museo Archeologico dei Campi Flegrei
tel. 081 5233310
Parco Sommerso di Baia
tel. 081 3723760
www.areamarinaprotetta.it

Cuma
Parco Archeologico
via Acropoli
tel. 081 8543060

Pozzuoli
Solfatara
via Solfatara 161
tel. 081 5262341
Rione Terra
tel. 848 800288

no te pierdas

Castillo de Baia
Parque Arqueológico de Cumas
Rione Terra (Pozzuoli)

los campos flégreos en 1 día

Pozzuoli
Baia
Cumias

los campos flégreos en 3 días

Pozzuoli
Solfatara
Lagos de Averno y de Lucrino
Baia
Bacoli
Cumias

shopping

Objetos de cerámica y terracota
Vinos

de paseo con los niños

Anfiteatro de Pozzuoli
Antro de la Sibila (Cumias)
Solfatara

eventos

julio

El teatro en la tierra del mito
Pozzuoli, Villa Avellino
Fiesta de las almejas
Fiesta del dulce
Bacoli
Sin Fronteras: Aperturas - música en los lugares prohibidos
Bacoli, sitios arqueológicos



Castillo de Baia

arte y arqueología

Anfiteatro de Pozzuoli
Antro de la Sibila (Cumias)
Casino Real (lago Fusaro)
Museo Arqueológico de los Campos Flégreos (Bacoli)
Parque Arqueológico de Baia
Parque Arqueológico de Cumias
Rione Terra (Pozzuoli)

naturaleza y parques

Área marina protegida Parque Sumergido de Baia
Parque Natural Regional de los Campos Flégreos
Reserva Natural Cráter de los Astroni

para los jóvenes

Bacoli
Paseo marítimo de Pozzuoli
Miseno
Stufe di Nerone (Estufas de Nerón)

sabores y aromas

Almejas de Miseno
Mozzarella de búfala Dop
Pescado azul

vinos

Campi Flegrei Doc

termas y relax

Stufe di Nerone (Baia)
Termas de Agnano
Termas puteolanas (Pozzuoli)

Quería ver aquella gruta. Decidí buscarme un perro... Llegamos a la gruta a las tres de la tarde, y empezamos inmediatamente con el experimento. Pero se me presentó una dificultad importante. Después que me saqué la chapeta, embebí el pañuelo de colonia y me lo até en la cara y todo estaba preparado y yo tenía una excitación tan grande por el entusiasmo que no me di cuenta que no teníamos ningún perro.

Mark Twain, 1867

44

Agnano fue famoso en un tiempo por su lago, que nació en el más antiguo volcán de los Campos Flégreos. Su nombre proviene del latín *anauni*, es decir, "serpiente": la leyenda dice que muchas de ellas descendían al lago para saciar su sed. El lago fue desaguado en el 1879 (hoy en su lugar se encuentra el hipódromo).

Del fondo seco afloraron las ruinas arqueológicas de un gran complejo termal romano: los restos de un *Sudatorio* (que utilizaba el calor natural de las faldas del Monte Spina) y de un *Establecimiento termal*.

En la misma cuenca surgen las **Stufe di San Germano** (*Estufas de San Germano*), llamadas así por un obispo de Capua que experimentó sus beneficios en el siglo VI.

Las mismas fueron usadas por la población local durante todo el Medioevo y siguen siendo usadas en la actualidad.

No muy lejos de la vieja entrada del actual establecimiento termal se encuentra la **Grotta del Cane** (*Gruta del perro*), un nicho excavado en la colina que emana ácido carbónico. Este gas pesado, elevándose a poca distancia del suelo, mata a los animales que lo inhalan. El nombre deriva de la vieja bárbara usanza de introducir un perro en la gruta, que poco después presentaba síntomas de asfixia.

En Agnano se encuentra la verdísima **Reserva de los Astroni** (oasis del WWF para la protección de la fauna) con su enorme cráter apagado, recubierto de bosques en el cual se han formado pequeñas colinas y tres lagos.

El hábitat está caracterizado por la "inversión vegetacional": el clima es más fresco en la parte de abajo y árido en las pendientes del volcán.

Por esta razón encontramos castaños, encinas y olmos y en la cumbre la vegetación mediterránea. Los recorridos guiados en el interior del parque, alrededor de los tres lagos, son ideales para pasear con los niños ya que pueden observarse una gran variedad de pájaros, anfibios y reptiles.



Panorama desde el Monte de Procida



las termas en el cráter

Las Termas de Agnano, con su patrimonio hidrológico de 72 manantiales, están acomodadas en el fondo de

un antiguo cráter. Las aguas que brotan a una temperatura comprendida entre los 20 y los 70 grados son beneficiosas para el tratamiento de afecciones reumáticas de brazos y piernas, patologías del sistema muscular, enfermedades de las vías respiratorias,

otorrinolaringológicas y ginecológicas. El establecimiento dispone también de centros médicos especializados con equipos de vanguardia.

Un paseo en barca hasta Pozzuoli, pequeñas excursiones en carruajes, alegres picnic en la región más maravillosa del mundo.

Johann Wolfgang Goethe, 1787

46

Pozzuoli es una de las áreas arqueológicas más fascinantes del mundo. Puerto principal de la región durante la edad romana, la ciudad sacó a la luz con las excavaciones del Rione Terra una "Pompeya subterránea" de una emotividad impredecible. Fue fundada en el 520 a.C. por los colonos griegos que le dieron el nombre de *Dicearchia*, es decir, "gobierno justo" y llamada por los Romanos *Puteoli* (por los pozos que emanaban vapores sulfúreos malolientes) convirtiéndose en el puerto más grande del Tirreno.

El **Templo de Serapis** (I-II d.C.), así llamado por el hallazgo de una estatua de la divinidad egipcia, es uno de los testimonios de la movida actividad comercial de *Puteoli*. Pero en realidad la estructura era un *Macellum*, un mercado de comestibles. Los talleres estaban alineados a los costados de un patio porticado, mientras la sala del fondo absidal estaba destinada al culto imperial y de los protectores del mercado (entre los cuales Serapis). Las columnas de esta sala evidencian las secuelas del fenómeno volcánico flégreo porque en ellas se notan los huecos excavados por los moluscos marinos cuando el bradisismo las hundió bajo el agua. La parte más antigua de la ciudad es el **Rione Terra** (abandonado en los años 80 a causa del bradisismo y que hoy está en fase de restauración), ubicado sobre la alta roca de toba que domina el puerto. Las excavaciones arqueológicas están

sacando a la luz el fascinante tejido de la ciudad romana, conservado intacto en el subsuelo, con sus callecitas flanqueadas por los ambientes. Las casas y fuentes se alternan con talleres de artesanos y cafeterías. Esta zona constituía la gloriosa **Acrópolis puteolana**, defensa inexpugnable contra los enemigos. El monumento más significativo del área es el **Templo de Augusto**, que resurgió después que la Catedral barroca de San Procolo (que reutilizó las estructuras) se quemara en el 1964. En realidad, se trata del *Capitolium*, el templo para el culto de la tríada capitolina.

El **Anfiteatro** de edad flavia es el tercer anfiteatro más grande del mundo. Su arquitectura funcional es un ejemplo del excelente nivel técnico adquirido durante aquella época: presenta pasadizos, escalinatas, pasillos, mecanismos para la elevación de las jaulas de las fieras y hasta un dispositivo para representar batallas navales.

Pozzuoli no ofrece sólo restos arqueológicos. Esta ciudadela vivaz tiene una fuerte identidad, vinculada a su fuerte tradición marinera (que se expresa a través de una excelente cocina) y es un lugar de encuentro de jóvenes y adultos. Con el puerto (desde donde parten transbordadores hacia las islas del golfo), sus callecitas, las pequeñas plazas, el bellissimo paseo marítimo y los innumerables locales, Pozzuoli ofrece la posibilidad de pasar horas inolvidables.



Rione Terra



Anfiteatro Flavio

47

La Solfatara

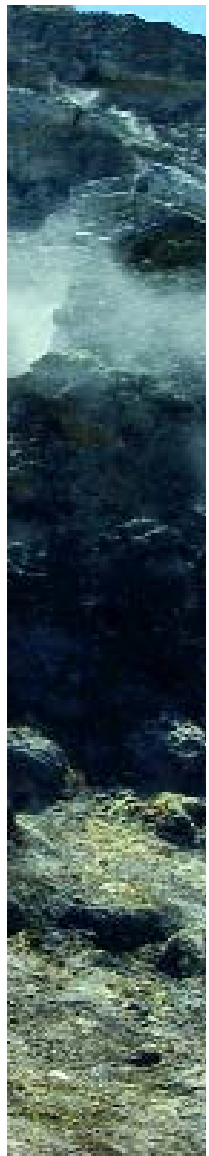
viajeros ilustres

Existe, entre Neapolis y los amplios campos de Dicearchia, un lugar situado en el fondo de un abismo hueco, bañado por las aguas del Cocito; en efecto, del mismo salen impetuosamente vapores, que se diseminan alrededor con sofocante calor.

Petronio, I siglo d.C.

Fumarolas de la Solfatara

49

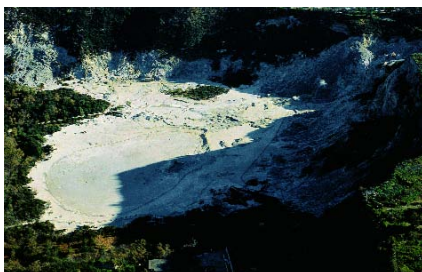


48

En la Solfatara, en los alrededores de Pozzuoli, se puede ver de cerca un cráter de lava en ebullición, con sus vapores y lodos fumantes. El volcán activo se puede visitar y es una de las principales atracciones de los Campos Flégreos. En este lugar reina una atmósfera inquietante: la tierra atormentada por el fuego crea escenarios irreales de colores inimaginables.

La Solfatara, nacida 4000 años atrás en el centro de los Campos Flégreos (del latín tardío *Sulpha Terra*, "tierra de azufre") da vivaces señales de vida con sus fumarolas, manantiales de gases y de agua mineral, chorros de lodo caliente y temblores sísmicos. La mayoría de las fumarolas salen de **Bocca Grande**, una fuente natural de vapor acuoso en presión, que salpica al exterior a 160 ° y contiene varios gases que confieren al aire el característico olor a "huevo podrido".

La Solfatara



Los lagos de Lucrino y de Averno

viajeros ilustres

No se puede imaginar nada más romántico que el pequeño camino del lago de Averno en la entrada de la caverna sobretodo para quienes tengan la cabeza llena de leyendas... Es posible que Virgilio haya elaborado sus escritos pensando en este lugar.

Johann Gottfried Seume, 1802

50

Hércules, después de haber robado los bueyes a Gerión, los hizo pasar sobre una lengua de tierra que había construido sobre el mar para aislar las aguas del **lago de Lucrino**. Quizás el nombre deriva de *lucrum* y se referiría a los beneficios obtenidos por la cría de peces y moluscos en el lago.

Cerca del lago se encuentran las **Stufe di Nerone** (*Estufas de Nerón*), sudatorios excavados en la toba para utilizar las fumarolas emanantes del suelo volcánico; formaban parte de una grandiosa estructura termal que se extendía a lo largo de toda la pendiente del monte. Las termas siguen activas en la actualidad.

El **lago de Averno** está circundado por colinas boscosas. Por su paisaje austero y sus aguas estancadas los antiguos lo consideraron como la entrada a los Inferi (*Eneida, Odisea*). El mismo nombre *Avernus* derivaba del griego *aornon*, es decir, "sin pájaros", ya que escapaban aterrorizados de la boca de los Inferi.

En el siglo I d.C., el emperador Augusto decidió realizar en esta zona una base naval, el *Portus Julius*, que conectaba los dos lagos con el mar por medio de canales. Pero el nuevo puerto, en poco tiempo, se cubrió de arena; y mientras la flota se transfería a Miseno, las orillas de los lagos se poblaron de villas y termas.

Gracias a las excursiones en barca organizadas en el área del **Parque sumergido de Baia** se ven todavía hoy las estructuras del **Portus Julius**, del canal de entrada y el trazado de la calle costera. No quedan restos de las estructuras portuarias de la ribera del lago Averno; a una de las villas aristocráticas que existían antaño en este lugar pertenece la magnífica ruina conocida como **Templo de Apolo**, que en realidad, es una enorme sala termal.

En la orilla del lago hay un sendero que conduce a una gruta, que hasta el 1932 fue considerada el *Antro de la Sibila*. En realidad, la estructura (de 200 metros de largo) es un túnel que conecta el lago Averno con el Lucrino.



Lago Lucrino



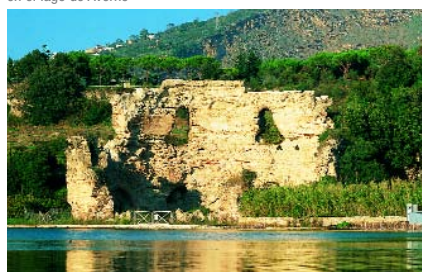
Monte Nuovo

A espaldas de los lagos se destaca el Monte Nuovo, el cráter volcánico surgido en el 1538. Una erupción

terrible sepultó la aldea de Trípergole y las zonas aledañas: de las numerosas piedras pómez, piedras y escorias se formó la colina, recubierta por un manto de pinos y vegetación mediterránea.

Desde la cumbre, a la cual se puede llegar a pie, se puede admirar el cráter

volcánico cuyo fondo está recubierto de una tupida vegetación. Desde hace poco funciona allí el Oasis Naturalístico de Monte Nuovo.



El Templo de Apolo en el lago de Averno



Baia. Parque arqueológico sumergido

51

Baia, Bacoli y Miseno

viajeros ilustres

Los Baños de Nerón, las ruinas de Baia, el Templo de Serapis, Cumas, donde Sibila interpretaba los oráculos, el lago con su antigua ciudad sumergida que todavía se puede ver en las profundidades.

Mark Twain, 1869

52

La parte más rica de la arqueología flégreas se encuentra en **Baia**. Las grandiosas ruinas de la época romana testimonian el antiguo esplendor, cuando la zona era el más elegante centro de veraneo.

La vida lujosa y viciosa que allí se desarrollaba provocó las invectivas de Seneca y Properzio, mientras Horacio describió el golfo como "el lugar más encantador del mundo".

La mayoría de los fabulosos edificios de Baia están sumergidos en el mar. Estas ruinas constituyen el **Parque Arqueológico subacuático de Baia**.

Gracias a las excursiones en barcos y a las filmaciones subacuáticas, es posible ver los pavimentos de mosaico, murallas, columnas y otros restos. En el centro del área se encuentra la villa de Lucio Pisone, suegro de Julio César.

En Punta Epitaffio se ha descubierto un ninfeo del emperador Claudio, lujosa sala decorada con espléndidas estatuas que, recuperadas del mar, hoy están expuestas en el Museo arqueológico de los Campos Flégreos en el Castillo Aragonés.

La ladera de la colina que mira hacia el golfo de Baia está ocupada por restos arqueológicos dispuestos en terrazas, que forman el **Parque Arqueológico de Baia**, un enorme complejo de edificios destinado probablemente a la residencia imperial.

El área está dividida en tres sectores: al sur el *sector de Venus*, al centro el de *Sosandra* y al este el de *Mercurio*. Las **termas de Venus** están centradas en una gran sala terminal con cobertura de semicúpula. De este complejo formaba parte también la amplia aula circular que estaba afuera del parque arqueológico, casi en el muelle del puerto, conocida como *Templo de Venus*.

Las **termas de Sosandra** se desarrollan sobre terrazas magníficas con un patio inferior, un teatro-ninfeo, ambientes residenciales, con paseos y jardines porticados y adornos de mosaicos, estatuas y pinturas.

El complejo **termal de Mercurio** toma el nombre de la gran sala con bóveda de cúpula, donde retumbaba el eco. Al norte del parque, visible desde la calle, se encuentra el Templo de Diana (siglo III d.C.), así llamado por una serie de relieves marmóreos con figuras de animales, es una gran sala termal octagonal.

En el espléndido marco del Castillo Aragonés (construido en el 1400 y reestructurado en la época vicerreinal), el **Museo Arqueológico de los Campos Flégreos** acoge materiales de Baia, Miseno y Pozzuoli. Desde las terrazas de la fortaleza se goza de un panorama inolvidable.



El Ninfeo de Punta Epitaffio
Museo Arqueológico de los Campos Flégreos

Parque arqueológico de Baia

53



Toda vez que llegamos a una altura, descubrimos un amplio y espléndido paisaje. De frente, el mar calmo y azul, allá abajo, en una niebla tenue, la costa de Italia, la clásica costa de rocas irregulares; Cabo Miseno la encierra a lo lejos, todo a lo lejos.

Guy de Maupassant, 1890

54

En la planta baja se encuentra el complejo arquitectónico y escultórico del **Sacello degli Augustali** de Miseno, templo de edad augustal (siglo I d.C.) dedicado al culto imperial. De la estructura queda el frontón y las estatuas de Vespasiano y Tito, además de la estatua ecuestre de bronce de Domiciano (cuando Domiciano fue asesinado, se cambió la cara de la estatua por la de Nerva, su sucesor). En el piso superior, se encuentra el extraordinario complejo del **Ninfeo de Punta Epitaffio** (el cabo que encierra al este el golfo de Baia) expuesto en un escenario que reconstruye el ambiente original, destinado a hospedar suntuosos banquetes. Sumergido a causa del bradiseísmo, fue encontrado durante las excavaciones subacuáticas de los años setenta: un triclinio revestido de mármoles y decorado con estatuas que representan el episodio de embriaguez de Polifermo. Ulises y un compañero suyo ofrecieron vino al ciclope (cuya estatua se ha perdido). Dos estatuas de Dionisio y varias estatuas — retrato de personajes de la familia imperial completan el grupo. Otra valiosa área del museo recoge las estatuas y las decoraciones arquitectónicas provenientes de las excavaciones del **Rione Terra** de Pozzuoli. Interesante la sección de las **Escayolas de Baia**, fragmentos de cal utilizados para reproducir estatuas famosas, encontradas en lo que habría sido un taller de escultores baiani especializados en la decoración de las suntuosas villas de la costa.

Entre Baia y Miseno, se encuentra **Bacoli** que fue construida sobre la ciudad romana de *Bauli*. En la parte más alta de la ciudadela, encontramos una grandiosa estructura de cisternas de dos pisos denominada **Cento Camerelle** (*Cien cuartitos*) (siglo I a.C.). La cisterna superior de planta rectangular está dividida en cuatro naves; la nave inferior es una red compleja de galerías construidas en la toba. Una sutil faja costera separa del mar una laguna salobre, el **lago Fusaro**, formando un ecosistema excepcional donde se crían peces y moluscos. En el lago, sobre un islote unido a la tierra firme por un puente, surge el Casino Real del siglo XVIII, gracioso edificio rococó de Carlo Vanvitelli.

Cabo Miseno — el nombre deriva del heraldo de Enea, según cuenta la leyenda el promontorio habría sido un inmenso sepulcro — fue elegido por los romanos en la edad augustal para sustituir el *Portus Julius* de Baia recubierto de arena. Este puerto fue el cuartel general de la armada romana. Miseno es también una importante estación balnearia muy apreciada por los niños que pueden chapotear en completa seguridad en los lechos marinos poco profundos de arena suave. A un lado del promontorio se encuentra la baia, del otro lado el lago Miseno (conocido también como “Mar Muerto” por sus aguas poco profundas), laguna costera unida al puerto por una desembocadura y al mar por un canal que atraviesa la enorme playa de Miliscola. De la antigua ciudad quedan sólo las ruinas de las Termas públicas y el Sacello degli Augustali (Capilla de los Augustales), dedicado al culto imperial (reconstruido en el Museo Arqueológico de los Campos Flégreos). Pero el monumento de Miseno que sin lugar a dudas causa mayor impresión es la **Piscina Mirabilis**, un enorme tanque para el reabastecimiento de la flota. Excavado en la toba, con las bóvedas sostenidas por cuatro filas de pilares, el grandioso espacio, vacío y silencioso, iluminado por una luz tenue, emana hoy una sugestión extraordinaria.

A la salida de Bacoli, la calle se encarama hacia **Monte de Procida**, una de las localidades más panorámicas del área flégrea. Desde cualquier punto se goza de una vista espectacular, que se asoma sobre el golfo de Pozzuoli, con el Vesubio y el monte Faito en el horizonte, sobre Ischia y Procida.



55

Piscina Mirabilis

La Casina Vanvitelliana del Fusaro

Miseno. Cala Moresca



Vi los lugares de Virgilio... los lagos de Averno y de Lucrino, y las aguas estancadas del Acheronte. Vi la patria y la casa de Sibila y aquella cueva tremenda donde los necios no retornan y donde los sabios no se aventuran a penetrar.

Francesco Petrarca, 1343

Antro de la Sibila

Templo de Giove

57

56

Desde la zona del Fusaro se accede a la parte más antigua de los Campos Flégreos: Cumas, la primera colonia griega en tierra firme de Italia, fundada hacia el 730 a.C. En poco tiempo se convirtió en una floreciente ciudad comercial, meta de importantes rutas mercantiles y centro de intercambio con el interior, ganando supremacía en todo el litoral. Sus habitantes fundaron a su vez algunas ciudades sobre la costa, entre ellas *Neapolis* (470 a.C.).

El **Parque arqueológico** comprende la Acrópolis y una parte de la ciudad baja donde están el Foro, la Gruta de la Sibila, el Arco Felice y el Anfiteatro.

En la **Acrópolis cumana**, un espolón que cae en picada sobre el mar, se pueden ver las ruinas de las fortificaciones de la época griega. Dos grandes templos, transformados en iglesias durante el Medioevo, son una demostración de esta fase griega. El **Templo de Apolo**, con poquísimos elementos del primer templo arcaico, conserva el podio y los rastros de una refundación romana de edad augustal junto a los signos del baptisterio octagonal de la iglesia paleocristiana.

En cambio, del **Templo de Venus** se pueden identificar solo pocos restos de las fases más antiguas; mejor conservada la fase romana y la iglesia paleocristiana. Para los Romanos Cumas era un lugar sagrado, una ciudad santa: según el relato de Virgilio, aquí Sibila habría revelado a Eneas su futuro de fundador de Roma. Se entiende, por consiguiente, por qué el monumento más célebre de la acrópolis haya sido llamado **Antro de la Sibila**: un largo túnel que termina en una estancia de tres nichos, que se creía que era la guarida de la Sibila Cumana.

La parte baja de la ciudad constituía el **Foro** de edad samnítica y romana, una amplia plaza rectangular cercada de pórticos.

El monumento más importante es el grandioso **Templo de Venus**, de edad helenística (siglo III. a.C.), restaurado en varias etapas hasta la edad imperial. En la zona del Foro está también un importante complejo termal de edad republicana.

Fuera de las murallas de la ciudad se encuentran restos del **Anfiteatro** (siglo II a.C.), uno de los más antiguos del mundo romano.

Saliendo por la parte este de la ciudad se pasa por debajo del **Arco Felice** (20 metros de altura y 6 m de ancho), realizado para hacer pasar la vía Domitiana a través del Monte Grillo.



donde vive la Sibila

La Sibila Cumana era una sacerdotisa sagrada del Dios Apolo: desde su caverna ofrecía ambiguos oráculos

sobre el futuro. La leyenda cuenta que la sacerdotisa había recibido del dios el don que le había pedido, la inmortalidad. Pero se había olvidado de pedir también la juventud eterna, convirtiéndose después de miles de años en una vieja arrugada. En el *Satyricon* de Petronio se la describe

minúscula, encerrada en una botella invocando en vano la muerte. Virgilio en el VI libro de la *Eneida* habla de la Sibila y de su guarida. Eneas se dirige a Cumas para ver a la Sibila, que le revela su futuro de fundador de la gloriosa civilización romana.

